

# Visualidades insurgentes: una aproximación a las representaciones de las sexualidades y las corporalidades disidentes en la pospornografía<sup>1</sup>

Laura Milano<sup>2</sup>

## Resumen

En este artículo me propongo indagar en la pospornografía como una apuesta política y artística en lo que respecta a la representación del cuerpo y las sexualidades. Frente a la hegemonía del discurso pornográfico, artistas y activistas de la disidencia sexual comienzan a realizar una crítica al mismo, pero no con los procedimientos y argumentos de la censura sino a partir de la producción de una pornografía diferente. A partir de este gesto de apropiación, revisión crítica y creación pornográfica, aparecen visualidades novedosas que abonan a ampliar el imaginario pornográfico dentro de la cultura visual contemporánea.

**Palabras claves:** pospornografía, sexualidad, cuerpo, arte, pornografía, queer

## Visualities insurgent: an approach to the representations of dissident sexualities and corporalities in post-pornography

### Abstract:

In this article I intend to investigate the pospornografía as a political and artistic commitment with regard to the representation of the body and sexualities. Faced with the hegemony of pornographic speech, artists and activists sexual dissidence begin to make a critique of it, but not with the procedures and arguments of censorship but from a different production of pornography. From this gesture of appropriation, critical review and creation pornographic appear novel visualities they pay to extend the pornographic imagery in contemporary visual culture.

**Keywords:** post-pornography, sexuality, body, art, pornography, queer

---

<sup>1</sup>Parte de trabajo fue presentado en 1era Jornadas Interdisciplinarias sobre Estudios de Género y Estudios Visuales. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Abril 2014.

<sup>2</sup>Doctoranda en Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina (UBA-FSOC). E-mail: [lauramilano3005@gmail.com](mailto:lauramilano3005@gmail.com) . Web: [www.lauramilano.com.ar](http://www.lauramilano.com.ar)

Textura	Canoas	v. 18 n.38	p. 85-109	set./dez. 2016
---------	--------	------------	-----------	----------------

En este artículo me propongo indagar en la pospornografía como una apuesta política y artística en lo que respecta a la representación del cuerpo y las sexualidades. Nacida al calor de las luchas del movimiento *queer*, la reivindicación del trabajo sexual en los movimientos Pro-Sex de los años 80 y el pos-feminismo, la pospornografía es el conjunto de producciones artísticas que emerge para disputar el sentido sobre lo sexual al discurso pornográfico tradicional y dar a conocer nuevas representaciones de la sexualidad surgidas desde la disidencia sexual. Frente a la hegemonía del discurso pornográfico, artistas y activistas comienzan a realizar una crítica al mismo, pero no con los procedimientos y argumentos de la censura sino a partir de la producción de una pornografía diferente.

Lejos de estar atados a una categoría identitaria, desde la disidencia sexual se busca promover otras lecturas de las corporalidades no normativas y nuevas formas de agenciamientos sexo-afectivos. Las/os activistas de la disidencia sexual encaran nuevas estrategias políticas que toman como plataforma su propia corporalidad y sus deseos para criticar los efectos normalizadores y disciplinarios de toda formación identitaria basada en las dicotomías masculino/femenino, hombre/mujer impuestas desde el orden sexual heteronormativo. La emergencia de la pospornografía es el resultado de una re-apropiación subversiva del discurso pornográfico en manos aquellos sujetos disidentes de los modelos hegemónicos de sexo-género; quienes toman la palabra (a la cámara o la escena) para mostrar aquellas prácticas y deseos que las convocan y que nunca habían sido mostrados en la pornografía comercial.

Si lo pornográfico construye un relato sexual normativo y aleccionador efecto de las estrategias enunciativas del recorte sobre el cuerpo, la presentación de la sexualidad como pura genitalidad, el coitocentrismo, el protagonismo del pene y la eyaculación masculina como signifiante absoluto del éxito sexual; se puede presentar la pospornografía como un discurso crítico al porno que pone en jaque cualquier noción de normalidad en cuerpos y prácticas sexuales. De allí que me gustaría presentar a la pospornografía como una apuesta política y artística en lo que respecta a la construcción de sentido acerca de las sexualidades. Política en tanto intenta modificar el orden actual de las cosas desafiando las representaciones de la pornografía hegemónica como parte del dispositivo de sexualidad que funciona como reproductor de la diferencia sexual, la heterosexualidad obligatoria y que actúa como norma-regla con la que se mide qué es y qué no es “sexo”. Por otro lado, la pospornografía surge desde la disidencia sexual lo cual implica que su

emergencia es síntoma de una necesidad de visualización en el marco de una disputa social por la imposición del sentido en torno a lo sexual. La pospornografía actúa como práctica de empoderamiento para los sujetos que siempre han sido excluidos por sus elecciones sexuales y como mensaje en contra de la heteronormatividad y en pos de los placeres disidentes.

Pero esta crítica no toma la forma de un discurso panfletario, sino que utiliza ciertos lenguajes artísticos para comunicar su mensaje. Si lo pornográfico busca venderse a sí mismo como realidad o como registro documental con el único fin de conseguir la excitación del consumidor, la pospornografía no sólo intenta comunicar su crítica al sistema heteronormativo sino que también intenta hacerlo desde una producción artística cuya intencionalidad sea superadora de la mera excitación del público y pueda abrir el camino a otro tipo de placeres visuales. Para ello, utiliza expresiones estéticas propias del campo artístico tales como la fotografía, el art-performance o el nuevo net-art para presentar sus propuestas y exhibir frente a un público presente o virtual. Lo cual nos permite pensar a la pospornografía como una manifestación de las nuevas posibilidades artísticas que proveen las nuevas tecnologías desde una práctica autogestiva.

Para dar cuenta de esta apuesta me gustaría esbozar algunas reflexiones acerca de cómo se representan ciertas corporalidades y prácticas sexuales, tomando algunos ejemplos concretos que -claramente- no darán cuenta de la totalidad de las propuestas visuales que pueden encontrarse dentro de la pospornografía. Tomaré por casos algunas producciones audiovisuales de artistas-activistas que actualmente están trabajando en América Latina y Europa y así compartir algunos de los valiosos aportes que estos artistas están dando desde sus cuerpos y sus formas expresión artística.

## **CUERPOS EN (DE)CONSTRUCCIÓN**

Si la pornografía trabaja sobre una representación del cuerpo sexuado asociada al recorte de la superficie corporal en pos de una genitalidad absoluta, la apuesta del posporno es presentar corporalidades asumidas desde su construcción y volcadas a la experimentación infinita de los placeres. Los nuevos cuerpos que asoman en el posporno son desobedientes a las normas del orden sexual vigente – basado en la heterosexualidad obligatoria – porque escapan a cualquier pretensión de naturaleza que se imponga sobre ellos. En las propuesta del posporno no hay nada natural en el sexo, la genitalidad no es el único territorio de lo sexual, los roles sexuales no están pre-asignados a la práctica y por lo tanto, no existen jerarquías a-priori entre los sexos. Cuerpos

artefactos, los cuerpos de la pospornografía son demostraciones palpables de la construcción arbitraria de los sexos, géneros y deseos. En el posporno, todo lo que el cuerpo asume como placentero es una elección lúdica desvinculada de las normas del orden heterosexual. Todo lo que sucede con el sexo, es juego.

Vale considerar esta desnaturalización de los cuerpos en el posporno como un efecto de las nuevas formas de escritura que los sujetos imprimen sobre sus corporalidades. En este sentido, valen recordar los aportes de Beatriz Preciado sobre el carácter prostético del género en su trabajo *Manifiesto contrasexual* (2002). La autora española afirma que el género no debe considerarse únicamente como resultado de actos performativos, sino también se da en la materialidad de los cuerpos. Preciado entiende al género como una tecnología que fabrica cuerpos sexuados. La tecnología sexual remite al proceso de asignación sexual a la que todo individuo es sometido desde su nacimiento a partir de invocación performativa y que determina cierto orden socio-anatómico al que los cuerpos son sometidos. Es por ello que la autora habla del carácter prostético del género ya que el nombramiento inicial repercute en la materialidad de los cuerpos asignando y recortando ciertas zonas corporales para un sexo y para el otro. Sus efectos delimitan los órganos y sus funciones, su utilización 'normal' o 'perversa'.

Preciado afirma que el sistema sexo-género es un sistema de escritura. El cuerpo es un texto socialmente construido, un archivo orgánico donde los procesos históricos y políticos van sedimentando -a través de producción y reproducción de normas- códigos en la materialidad de los cuerpos. Códigos que a lo largo del tiempo aparecen como naturales, excluyendo y clausurando otras expresiones posibles. De esto se deriva que la fuerza de la resistencia deba buscarse en la alteración de las tecnologías de escritura del sexo y del género como de sus instituciones. Los cuerpos pospornográficos se burlan de las imposiciones sociales del género y se muestran abiertos a cualquier práctica y rol sexual que logre satisfacer sus deseos. Lo que ha sido naturalizado como el "sexo" de nuestros cuerpos, es de-construido por estas nuevas corporalidades en donde las partes erógenas pueden ser infinitas siempre que estemos dispuestos a crearlas. La pospornografía abre la posibilidad de representar una plataforma sexo-corporal ampliada, dispuesta a reescribir la historia impregnada en los cuerpos.

Asumidos en su construcción, en su constante diálogo entre lo biológico y lo técnico, en su mutación constante, estos cuerpos posporno se muestran y expresan nuevos horizontes en la experimentación de la sexualidad y los

placeres. Sin ánimos de establecer un decálogo ni de inaugurar una categorización corporal de la pospornografía, mencionaré algunas de las expresiones corporales que se ponen en pantalla. Si bien la pospornografía remite al conjunto de expresiones artísticas-políticas (tales como la performance, el cine, la fotografía, la literatura, las artes plásticas, el arte digital) que luchan por disputar el sentido que la pornografía ha sabido construir sobre la sexualidad, en esta presentación elijo centrarme en las producciones pospornográficas audiovisuales y en las representaciones que allí se construyen acerca de la corporalidad sexuada.

### **CUERPOS DRAG**

La figura de la *drag queen* ha sido utilizada por Judith Butler como ejemplo para dar cuenta de los mecanismos de producción de la identidad de género en tanto que unidad ficticia entre los elementos de sexo y género (2001). Lo *drag* –considerando no sólo las *drag Queen* sino también los *drag King*- juega con el género, con los comportamientos y la fachada que se espera socialmente de la femineidad y la masculinidad.

Este uso paródico implica un desplazamiento, una cita desviada de aquellas formulas y elementos que constantemente ponemos en escena para la re-actualización de nuestras expresiones de género. Si bien Butler asume que la mera cita desviada de lo drag no implica si o si una subversión de los imperativos genéricos, tal *performance* tiene la potencialidad subversiva para desnaturalizar y desestabilizar la estructura de género dominante. Es por ello que una y otra vez encontramos corporalidades drag en la pospornografía a fin de mostrar en la pantalla los infinitos juegos que pueden darse a partir de la parodia de género.

Quisiera detenerme en algunos ejemplos de películas que trabajan particularmente sobre esta construcción del cuerpo *drag*. La primera que quisiera analizar es el corto *Implantes* (2010) del colectivo Post-Op en donde se muestran a dos bio-mujeres frente a cámara que van realizando diferentes acciones y cuidados sobre sus cuerpos a fin de construir y reforzar las identidades genéricas elegidas (imagen 1). Una de las muchachas se pinta las uñas de los pies, se depila las cejas y las piernas, se peina el cabello, se maquilla los labios y párpados, se pone ropa ajustada y vistosa, se sienta de piernas cruzadas. Se performatea como mujer. Mientras tanto la otra se faja los pechos, se pone una camiseta holgada, se calza un bulto en la ropa interior, se corta el cabello y con esos restos se arma una barba candado pegada al rostro por esmalte transparente, se sienta de piernas abiertas. Se performatea como

hombre. Dos cuerpos biológicamente iguales devienen dos expresiones de género distintas, lo cual pone en escena que la linealidad entre sexo y género es una construcción arbitraria, reforzada constantemente.



*Imagen 1: Implantes*



*Imagen 2: Siempre que vuelves a casa*

Ahora, ¿qué pasa con el deseo? ¿Hay coherencia entre éste, la expresión de género y la práctica sexual? En el corto *Siempre que tú vuelves a casa* (2004) del colectivo Post-Op se muestra la escena de una chica vestida como ama de casa que prepara la comida mientras llega su chica-chico vestida de obrero y barba drag-king (imagen 2). La historia que parece conducir al relato estereotipado en la que el hombre llega al hogar para forzar a la mujer contra la cocina y penetrarla, deviene en una parodia doble al género: por un lado se burla del discurso pornográfico ya que finalmente la chica hogareña termina penetrando a su chica-chico con un pepino contra la mesada; por otro lado, se burla de las imposiciones de sexo-género convirtiendo las identidades sexuales en construcciones móviles y lúdicas a favor del placer. La resignificación de esas imposiciones por medio del juego o la parodia, permite pensar en cuerpos abiertos a la experimentación de los placeres, a la desestabilización del género y a la explicitación de las relaciones de poder constitutivas de la sexualidad.

### **CUERPOS INTERSEX**

La identidad intersex -junto con la trans- es una de las más excluidas en nuestro orden sexual vigente. Ya sea por la vía de la burla o por la vía del silencio, esta identidad es estigmatizada a partir de las diferencias que sus

cuerpos representan frente a los cánones de “normalidad”. La no coherencia entre sexo, género y deseo que experimentan es condenada como enfermedad psíquica o malformación biológica. Los sujetxs intersex son interpelados por múltiples discursos médicos, psíquicos, periodísticos, políticos que intentan explicar sus particularidades desde la vara de la heteronorma como también son objeto de múltiples intervenciones médicas/quirúrgicas que tratan de reordenar sus cuerpos desobedientes y re-insertarlos en los moldes femeninos/masculinos en los que todos debemos encajar.

Los cuerpos intersex intervenidos quirúrgicamente ponen de manifiesto el carácter protésico del género al mostrar en carne cruda como las imposiciones sexo-genéricas se “hacen cuerpo” en las corporalidades. Esta tecnología a la que refiere Preciado produce cuerpos sexuados a partir de un a priori anatómico-político reproductor del sistema heteronormativo y es una fragmentación que todos experimentamos; de allí el carácter protésico del género del que ya hemos hecho mención antes. Pero los cuerpos intersex experimentan una segunda re-asignación de género dada ahora por el bisturí y las hormonas que busca garantizar una nueva coherencia en los cuerpos ‘desobedientes’. El recorte del cuerpo ahora pierde su aspecto metafórico para ser estrictamente físico. Pero esa obediencia total es imposible. Muchos sujetxs intersex reivindican el “desorden” de sus corporalidades.

En la película *Born Queer: Dear Doctors (2003)* se pone en evidencia la potencialidad subversiva de las corporalidades intersexuales. Unx muchachx intersex declama en voz en off un extenso poema dedicado a los doctores que intervinieron su cuerpo hermafrodita en la niñez y que fallaron en la tarea de re-acomodarla a la identidad genérica femenina dado que sus hormonas masculinas siguen intactas (imagen 3). Tal poema es acompañado del registro de un encuentro sexual entre la/el narradora/narrador y otras personas en la que muestran usos del cuerpo y exploraciones eróticas fuera de cualquier imperativo heteronormativo y coitocentrado. Mientras es penetradx en la imagen, la/el narradora/narrador agradece al médico que lx haya hecho penetrable: “*el hambre que siento ahí abajo viene de la necesidad de llenar el agujero que me practicó y dejó abierto*”. En esta producción posporno se exhibe el cuerpo intersex no desde una mirada clínica, sino desde una mirada deseante, voluptuosa, insaciable y depredadora. Un cuerpo que socialmente ha sido considerado como una aberración, se muestra como imparable máquina deseante. No hay imposición social ni recorte corporal que pueda contener tanto deseo.



*Imagen 3: Born queer. Dear Doctors*

Los tres cuerpos en escena, mezclados entre sí, penetrándose unos a los otros hacen que el hermafroditismo esté en toda la escena, impregnándolo todo y no localizado en un cuerpo aislado y observado. La interpelación directa a los doctores y la sexualidad desbordante de el/la protagonista recuerda a la descripción que Preciado hace los hallazgos del Dr. John Money (quien fue el primero en teorizar y poner en prácticas las operaciones de asignación de sexo en bebés intersexuales). Lo que se observa en *Born Queer: Dear Doctors* es que los cuerpos intersex intervenidos quirúrgicamente no obedecen a lo que el bisturí impone sobre ellos, no hay coherencia entre el sexo, el género y la orientación sexual. Los protagonistas de la película demuestran que usan sus cuerpos y experimentan sus placeres sin seguir ninguna regla sexo/genérica.

### **CYBERCUERPOS**

Hace unas décadas atrás la idea de un cuerpo mitad humano y mitad máquina era sólo parte de la imaginaria futurista, una imagen de películas de ciencia ficción. En ese contexto, la investigadora norteamericana Donna Haraway escribió en 1991 el *Manifiesto Cyborg*, en el que pone como protagonista de las políticas feministas a la figura del *cyborg* (criatura sin género, mezcla de máquina y organismo) en un mundo de relaciones sociales atravesadas por la ciencia y la tecnología. No funciona como un robot comandado desde afuera por un humano, sino que es hibridación entre la naturaleza y la tecnología. En este sentido, el *cyborg* es quien amalgama o fusiona definitivamente dos mundo y neutraliza el binomio naturaleza/cultura

a partir de una historia que se cierra. Según la autora, concebirnos como *cyborgs* nos permite devenir seres flexibles, mutables, transformables. La fortaleza de esta nueva entidad híbrida está en haber dejado atrás las marcas de género y raza que se le impusieron como algo natural a los cuerpos.



Imagen 4: *I.K.U.*(2001)



Imagen 5: *Fantasia PostNuklear*

El imaginario sexual vinculado a las máquinas, los artefactos y lo virtual, es fuente de inspiración constante para la creación de corporalidades sexuales en la pospornografía. La idea de los seres híbridos puede verse retratada, por ejemplo, en la película posporno japonesa *I.K.U.* (2001) de la artista conceptual y directora Shu Lea Cheang en la que máquinas con cuerpos humanos que salen a buscar datos sobre los orgasmos humanos (imagen 4). Otro video que recupera esta idea de la corporalidad cyborg y sus múltiples posibilidades post-genericas es *Fantasia PostNuklear* (2006) en donde diversas corporalidades cyborgs emergen de los pasillos de una fábrica abandonada mostrando otras fisonomías y rítmicas mecánicamente sensuales (imagen 5).

Vinculada profundamente con el imaginario *cyborg*, las identidades virtuales o avatares se presentan como nuevos escenarios para jugar con las categorías de cuerpo, sexo y género. Y en consecuencia, crear cuerpos transgenéricos y ambiguos dentro de los juegos online puede repercutir en una mayor representación de las identidades queer. En estos mundos virtuales, la posibilidad de creación comienza desde la invención del avatar que será

nuestro otro yo en ese universo paralelo que nos propone el juego. Si desde los aportes de la teoría queer pudimos entender que el género es una categoría construida, no hace falta más que ingresar a los juegos online para dar cuenta de ello. Los cuerpos que uno encuentra al pasear por *Second Life* pueden pertenecer al mismo usuario o a varios, representar un cuerpo con formas femeninas y sin embargo corresponderse con un usuario hombre o viceversa. También es posible manipular la configuración de avatares propuesta por *The Sims* y crear personajes que no adscriban a un género determinado. Tal como el sueño utópico de un mundo monstruoso sin género al que Haraway hace referencia en su manifiesto. Un cuerpo *cyborg* que no por ser virtual deja de ser verdadero.

Por otro lado, es interesante los nuevos desafíos que la pospornografía está encarando actualmente en la representación de corporalidades y sexualidades diversas que sólo desafíen la construcción normativa de la diferencia sexual sino también la construcción normativa de los cuerpos “capacitados” (que habilita la estigmatización de los cuerpos “discapacitados”) y a construcción de los cuerpos “bellos” (que habilita la estigmatización de los cuerpos “feos”). Esto podemos observarlo en la emergencia, empoderamiento y erotización de los sujetos con diversidad funcional y/o sujetos gordxs. Pero que aún son experiencias escasas entre las producciones audiovisuales y performáticas vinculadas a la pospornografía.

### **CONTRA-SEXUALIDAD Y CHAU A LOS HÁBITOS SEXUALES**

Así como ya venimos reflexionando, la búsqueda que se propone la pospornografía es representar otros horizontes de la sexualidad a partir de la desterritorialización del cuerpo sexuado. Es decir, desviarse de la ecuación sexo=genitalidad para rastrear otros usos del placer. La exploración erótica en distintas partes del cuerpo como la puesta en escena de prácticas alternativas al coito permite representar otros universos sexuales posibles. Para ello, la pospornografía indaga en la visibilización de prácticas contrasexuales a fin de no es cerrar lo sexual a una representación totalizante (y normalizada) sino explorar en sus múltiples manifestaciones.

La contra-sexualidad tal como fue pensada por Beatriz Preciado (2002) es uno de los conceptos claves que han hecho eco en las producciones pornográficas y que permite pensar en el carácter resistente de las prácticas sexuales disidentes que en el posporno se promueven. La contra-sexualidad propone modificar las posiciones de enunciación hegemónicas -es decir heteronormativas- para re-construir, re-apropiarse, re-significar otras

sexualidades diversas. Es decir, la contra-sexualidad es un intento de deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y de la jerarquización que de ella se desprende. Frente a una sexualidad normalizadora que erige como paradigma del sexo a las prácticas heterocentradas y coitocentradas, la contra-sexualidad propone el acceso a todas las prácticas significantes y a todas las posibilidades de enunciación que la historia ha esencializado ocultando su construcción.

La contra-sexualidad define la sexualidad como un artefacto, una tecnología que posibilita múltiples significaciones en la búsqueda del saber-placer. La puesta en acto de este concepto se daría a partir de prácticas contra-sexuales que permitan otras exploraciones del placer más allá de lo socialmente significado como lo natural del “sexo”. A continuación presentaré algunas de las prácticas contra-sexuales que se ven representadas en la pospornografía en sus diferentes formas de expresión (cine, performance, fotografía, literatura, etc.). La selección y el análisis de algunas prácticas responde a su reiterada presencia en la pospornografía y a ser ejemplares demostraciones de la propuesta contra-sexual en pos de otras exploraciones de la sexualidad alejadas del orden sexual dominante.

### **PRÁCTICAS BDSM O EL JUEGO DEL PODER EXTREMO**

Las prácticas BDSM están basadas en el traspaso de poder voluntario y consensuado, sostenido por juegos de rol. El vínculo contractual entre las partes define un rol para cada participante que determinará su conducta durante el juego sexual: dominante o sumiso/a, amo/a o esclavo/a. La expresión de esta relación jerarquizada entre los participantes se da en un proceso de dar y recibir dolor mediante diversas técnicas aplicadas a los cuerpos que resultan placenteras para ambas partes.

Las feministas Pro-Sex y Pro-SM de los años 80 del siglo pasado defendieron estas prácticas como sexo *high-tech*, como expresión de una sexualidad femenina profundamente radical que subvierte no sólo la construcción social de los géneros sino también los modos de entender una relación sexual. Es a partir de esta mirada que el BDSM ingresa a la pospornografía como expresión de prácticas contra-sexuales posibles fuera de la norma.

El primer aspecto a considerar del BDSM desde una perspectiva queer es su elemento clave y sobre el que descansa su centro erótico: el poder y las relaciones jerárquicas que se desprenden de su ejercicio. El vínculo Dominador/sumiso, Amo/esclavo establece roles y funciones a cada uno de los participantes en el juego que será siempre seguro, sano y consensuado tal como expresa el lema del colectivo BDSM. La definición de cada rol no es arbitraria ni estática sino que se da como libre elección y como una negociación permanente. El vínculo, por lo tanto, implica una dinámica tensa en la que el poder se toma, se cede, se renegocia, cambia de participante, se invierte. La fluidez y la flexibilidad con la que el poder es intercambiado por los participantes del juego es la clave de su factor amenazador para el orden establecido. Las prácticas de BDSM estarían poniendo en evidencia no sólo el sustento erótico de las relaciones jerárquicas y reivindicándolo, sino también la artificialidad de las relaciones de poder que se naturalizan en la vida cotidiana. El poder es en el SM elemento dinamizador y catártico, y no mera reproducción de los mecanismos del poder que se observa en la vida social.

Por otro lado, las prácticas del BDSM son contra-sexuales ya que permiten otras exploraciones de placer más allá de las prácticas coitocentradas asociadas a lo natural del “sexo”. Javier Sáez dirá que el S/M supone un desplazamiento radical al dispositivo de sexualidad: *“se abandona la genitalidad como lugar esencial o principal de la sexualidad y esta se ve desplazada a todo el cuerpo como lugar posible de experimentación del placer”* (2013). Desde esta perspectiva, el cuerpo entero se vuelve una zona erógena desterritorializando lo genital como lo exclusivamente sexual. El BDSM produce otros usos diferentes del cuerpo más allá de la penetración, lo cual implica una creatividad que se desvía de la norma sexual; habilita prácticas-juegos sexuales que permiten pensar el cuerpo como un mapa abierto a la exploración de múltiples placeres. Principalmente, los juegos que integran este universo están marcados por las prácticas vinculadas a la experimentación con el dolor y el goce fetichista, siempre enmarcados en el paradigma de los juegos de rol y la teatralización del encuentro erótico. Golpes, ataduras, quemaduras, control de la respiración, humillación, uso de dildos, tortura de genitales, fist-fucking son prácticas recurrentes que se realizan para alcanzar el placer. El dolor nunca es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar ese éxtasis placentero al que toda relación BDSM aspira.

En la película *The Black Glove* (1997) de la directora Maria Beatty es sumamente explícito este trabajo de desterritorialización de lo sexual y erotización de lo corporal (imagen 6). La película narra la historia de una pareja que en el juego sexual BDSM toman roles de dominante y sumisa para la concreción de una sesión. Los personajes que aparecen son: el hombre-*cross-dresser*, la Ama (Morgana) y la sumisa (María Beatty). Quién narra la historia es la sumisa, que -acompañada por su compañero de juego- instaura un personaje fantasioso que es la Ama que la domina en la sesión. Es decir, la película estaría mostrando la fantasía de la sumisa que “convierte” a su compañero *cross-dresser* en una Ama en el marco de un juego sexual BDSM. Allí la desexualización se da a través de prácticas como la dominación/sumisión, los golpes, ataduras, quemaduras, asfixiofilia y el fetichismo. Hay una exploración sexual del cuerpo todo que es reforzada en la utilización de distintos instrumentos (forsexs, cuchillas, corta pasta ruleta) que la Ama aplica detalladamente al cuerpo de la sumisa. Por otro lado, en la escena no hay ni pene, ni penetración ni eyaculación. El centro significativo del porno está completamente ausente. No hay genitalidad como protagonista de la historia.



*Imagen 6: The Black Glove*

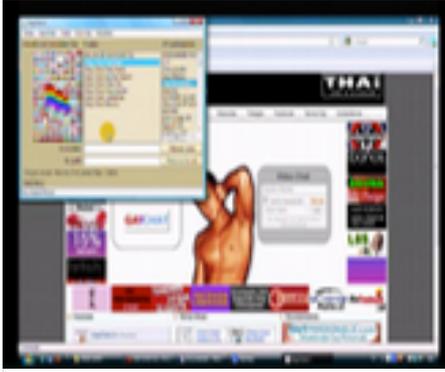
Esta película pone en escena otra cuestión muy interesante para reflexionar: las estrategias enunciativas que utiliza la pospornografía para desafiar el qué mostrar y cómo mostrar las sexualidades a fin de indagar ya no

tanto en lo explícito del sexo (que nos remite a lo genital del porno) sino en la multiplicidad escénica de lo sexual. En oposición a los primeros planos típicos del porno, se elige la escena total para desplazar el foco de interés de lo genital a lo corporal. Así podemos observarlo en *The Black Glove* donde se recurre a la ampliación del plano a fin de recuperar la escenificación del juego sexual sadomasoquista. Ya no interesa lo explícito del sexo que lo porno representa mediante el régimen de visibilidad exacerbada de lo genital, sino una exploración visual por todas las potencialidades eróticas de dos cuerpos que se encuentran.

## **EL CYBERSEXO EN EL MUNDO VIRTUAL**

El cybersexo por video chat es un encuentro virtual en el que dos o más personas conectadas a través de la web intercambian mensajes e imágenes sexualmente explícitas. Aunque la mayoría de la oferta de cybersexo no escapa al dominio de lo heteronormativo (las imágenes siguen reiterando la genitalidad como lugar específico del sexo en el cuerpo, el coitocentrismo y los roles sexuales para hombres y mujeres siguen siendo los mismos que fuera de la pantalla), lo interesante de este universo sexo-virtual es que tienen la potencialidad de hacer visibles sexualidades disidentes a través de las imágenes que cada usuario produce con su cámara. La tecnología del video chat abre la posibilidad de experimentar con la propia imagen y construir corporalidades virtuales post-genéricas que escapen a cualquier categoría. El poder creador que se esconde en cada webcam es infinito.

Además, es interesante observar el fenómeno de los videochat sexuales para luego de-construir y parodiar sus estrategias tal como se hace en el video posporno *Tutorial para chat gay* (2010) del artista chileno Felipe Rivas San Martín (imagen 7). La pieza consiste en el registro de una sesión de chat en un sitio web de citas sexuales para hombres. El ejercicio audiovisual interroga – utilizando el distanciamiento- los modos de producción de la subjetividad sexual-gay en el contexto actual de la globalización e hipertecnologización de las comunicaciones, y además parodia la dinámica pedagógica del porno a través de la dinámica pedagógica de los tutoriales en Internet que le informan al usuario cómo debe hacer las cosas.



*Imagen 7: Tutorial para chat gay*



*Imagen 8: Machinima Sexual  
Choreographies*

Por otro lado, los juegos online como *Second Life* y *The Sims* se han convertido en lugares idóneos para fantasear con las posibilidades de una sexualidad cambiante en 3D, desde casa y a través de la pantalla. La animación resulta un recurso ideal para representar las prácticas contrasexuales. Además las infinitas posibilidades de interacción en estos metaversos hace que podamos producir escenas eróticas en la que nuestros avatares practiquen sexo en lugar de atender a los objetivos principales del juego. Esta posibilidad nos abre la puerta a explorar una sexualidad distinta, no atada a nuestros cuerpos reales sino que encuentra el placer en la exploración de prácticas eróticas que entran por los ojos a través de la pantalla. Los cuerpos avatar se encuentran, reciben y se dan placer mutuamente mientras que los usuarios detrás de ellos gozan viendo este show virtual que están comandando. Es así que para muchas personas la experiencia sexual en la virtualidad es uno de los modos más plenos que encuentran para llevar a cabo sus fantasías sexuales bajo el anonimato que permite el mundo virtual.

La oferta sexual dentro de estos juegos es tan grande (hasta existen prostíbulos y trabajadores sexuales dentro de *Second Life*) que dio lanzamiento a un nuevo producto de alta difusión en los portales porno de Internet: las escenas pornográficas 3D surgidas de los videojuegos online y protagonizadas por avatares. Si bien estos contenidos pornográficos no se diferencian mucho de la pornografía tradicional existe la posibilidad de usar este recurso para crear contenidos porno que pongan en escena sexualidades diferentes y

personajes cuyo sexo no es necesario explicitar. El registro de esas relaciones constituye un ejemplo de machinima postporno, tal como observarse en el video *Machinima Sexual Choreographies* (2011) de Marisol Salanova en el que los protagonistas son cyber-cuerpos erotizados que juegan dentro de una casa de The Sims (imagen 8).

## PRÁCTICAS ECOSEXUALES

Las prácticas ecosexuales son una expresión de la sexualidad que está siendo representada en la pospornografía a partir de la militancia activa de Annie Sprinkle y su pareja Elizabeth Stephens. Ellas son quienes han acuñado el término ecosexualidad para referirse a las prácticas que buscan erotizar la relación de los cuerpos con la Naturaleza. Se parte de la metáfora de la Tierra como amante más que como madre para dar cuenta de las infinitas experiencias placenteras que puede otorgarnos el contacto con la Naturaleza tal como el contacto con un árbol, con una roca, con el mar, con el viento. La ecosexualidad se presenta para cada uno como una forma más de explorar la propia sexualidad, partiendo desde el juego desprejuiciado y desgenerizado de los cuerpos en busca del placer. Una forma de salirse de la reproducción de las prácticas sexuales normales y conquistar otras formas de experimentar la sexualidad. En este caso, con la naturaleza. Junto a esto, el aporte principal de la ecosexualidad es su llamado de atención sobre el deterioro ambiental y el cuidado que debemos brindar a la Tierra. Una nueva forma de activismo ecologista pensado desde la sexualidad.

En el documental *Goodbye Gauley Mountain: An Ecosexual Love Story* (2013) dirigido por Annie y Beth se muestra la visita de Beth a su pueblo natal en West Virginia en donde encuentra que la minería a cielo abierto está causando una catástrofe ambiental (imagen 9). Para manifestar en contra de este proyecto minero, sensibilizar sobre el daño que se le está haciendo al medio ambiente de la región y – en mayor escala- a la Tierra, Annie y Beth realizan una boda ecosex y se casan con las montañas Apalaches. Este documental es una invitación para que el movimiento queer se involucre en el activismo ecologista, y utilice el cuerpo y la sexualidad como plataforma para activar un compromiso ecosex con la naturaleza.



*Imagen 9: Goodbye Gauley Mountain: An*



*Imagen 10: Sinestesia Cyborg*



*Imagen 11: Conto Biopornô*

Para dar cuenta de otras producciones que aporten a la temática ecosexual desde la pospornografía me gustaría mencionar dos en donde el placer está en el contacto y la degustación de alimentos naturales. En el videoarte *Sinestesia Cyborg* (2013) de Nadege Lucas Pérez es una excitante demostración de cómo la experiencia táctil con los alimentos puede ser sumamente erótica (imagen 10). El ingrediente nuevo en este relato es su hibridación entre los elementos naturales y los dispositivos técnicos, al modo cyborg. Por último, el video *Conto Biopornô* (2013) de Juliana Dorneles y Hilan Bensusan es un relato creado a partir de una experimentación performativa con lichis y frutos de la parte central de Brasil en el que una mujer comienza a experimentar los sabores de los frutos al tiempo que reflexiona las relaciones inter-géneros en el ecosistema (imagen 11).

### **FALOCENTRISMO Y COITOCENTRISMO CERO: DILDOS + *FIST FUCKING***

Para la contra-sexualidad todo el cuerpo es una zona erógena a explorar; esto implica un desvío de la tecnología que naturaliza ciertas partes del cuerpo como sexuales y otras no. Dentro del orden heterosexual vigente el recorte ha dado como resultado la marcación de los genitales como lugar de distinción sexual-genérica y como escenario principal de nuestra plenitud sexual. Pero ya hemos dicho que la contra-sexualidad -y en consecuencia la pospornografía como plataforma de representación de ella- intenta desterrar este esquema naturalizado del sexo y proponer nuevas exploraciones eróticas de nuestros cuerpos, nuevos personajes, nuevas acciones a realizar en pos de la búsqueda del placer. En este sentido, es sumamente interesante recuperar dos prácticas de la contra-sexualidad: el uso del dildo y el *fist fucking*. Si bien estas prácticas aparecen y son de uso recurrente dentro en los universos contra-sexuales ya mencionados, vale detenerse especialmente en sus características ya que proponen un desvío radical en los usos sexuales de la propia corporalidad que actúan cual dardos venenosos contra la naturalización del falocentrismo y el coitocentrismo.

Partiendo de considerar la equivalencia de todos los cuerpos parlantes, Beatriz Preciado dirá en su *Manifiesto contra-sexual* que existen tres prácticas contra-sexuales que podrían pensarse como tres momentos de una mutación post-humana del sexo la utilización de dildos, la erotización del ano y el establecimiento de relaciones SM contractuales. El dildo “*es el primer indicador de la plasticidad sexual del cuerpo y de la posible modificación prostética de su contorno*” (2002:27). Su uso es recuperado para dar cuenta de

que el pene no es más que otro tipo de dildo con el que los sujetos parlantes pueden servirse para obtener placer. De este modo, el dildo – como símbolo de objeto penetrador- apuñala el falocentrismo y pone sobre la mesa la arbitrariedad con la que se ha nombrado al pene como órgano organizador de la diferencia sexual y de género. El dildo es ajeno al órgano que imita, es decir que no imita al pene sino que éste imita al dildo. Esta impronta puede verse en la pieza de videoarte *XD* (2011) coproducida entre el colectivo Cuerpo Puerco y Acento Frenético. En este trabajo de posporno argentino un cuerpo des-generizado se toca, se deja penetrar por un brillante dildo metálico y goza, mientras la voz en off repite un fragmento del Manifiesto Contrasexual de Beatriz Preciado. El dildo aparece como un agente diferente al pene, luminoso y atractivo en su no-género abriendo una carne que tampoco se sabe genérica. La reiteración de la secuencia de penetración de forma exacerbada recuerda la rítmica de las películas porno, pero esta vez como cita desviada y contra-sexual.

Por otro lado, el *fisting* o *fist fucking* es una alta tecnología contra sexual que implica la penetración anal con un puño cerrado. El fisting realizado entre hombres – muy común dentro de la subcomunidad leather SM- puede pensarse como práctica profundamente radical e insurrecta ya que implica una desterritorialización extrema del placer y una total arbitrariedad respecto a los roles asignados. Las prácticas realizadas por los hombres *leather* ponen en jaque cualquier pretensión de naturaleza y de marcación erótica sobre el cuerpo: no se juzga como pasivo, frágil y femenino a un hombre que se deja penetrar por un puño, sino que es un sujeto dispuesto a un juego sexual extremo considerado profundamente masculino. Se abandonan los genitales como núcleo y motor de la actividad sexual y se deja a un lado la dinámica obligatoria de erección-eyaculación tan recurrente en la representación pornográfica.

Respecto a la erotización del ano, Beatriz Preciado dirá que 1) el ano es un centro erógeno universal situado más allá de los límites anatómicos impuestos por la diferencia sexual, donde los roles y los registros aparecen como universalmente reversibles; 2) el ano es una zona de pasividad primordial, un centro reproducción de excitación y de placer que no figura en la lista de puntos prescriptos como orgásmicos.; 3) el ano constituye un espacio de trabajo tecnológico: es una fábrica de reelaboración del cuerpo contra-sexual. Por lo tanto, la re-sexualización del ano implica un enfrentamiento con las prácticas heterocentradas basadas en la dupla reproductiva vagina-pene. Por ello, la unión perfecta entre ano y dildo que se

da en el *fist fucking* es una de las prácticas que la pospornografía recoge en pos de representar otros usos del cuerpo y agenciamientos del placer.

Los trabajos *Wish* (2011) y *Post Porno Vérité* (2011) de la directora chilena Katia Sepúlveda muestran cómo se practica fist a un bio-hombre: uno con dildo-mano en el primer video (imagen 12) y otro con dildo-Kenny en el segundo video (imagen 13). En ambos cortos, el foco de atención y deseo está puesto en el trabajo del ano cuya elasticidad y plasticidad no parece tener fin. En la primera propuesta el corto empieza con el primer plano del ano del bio-hombre y la penetración in crescendo de dos manos -hasta entonces irreconocibles genéricamente- y a medida que avanza la historia se va ampliando el plano hasta llegar a observar la escena completa del acto sexual en la que el hombre blanco es penetrado por un hombre y una mujer morenos. En la segunda película, se comienza con un plano general en donde se observa un hombre (el mismo actor que en la otra cinta) acostado boca arriba sobre una toalla y con las piernas recogidas, un muñeco tipo Kenny (ideal masculino del mundo de Disney) y un frasco de lubricante. No hay escenografía. No hay otro personaje, sólo una mano que comenzará a lubricar el ano del hombre y a penetrarlo con el muñeco. El plano se va cerrando a medida que avanza la acción, hasta llegar al final del corto con la última toma del primer plano del ano con el muñeco totalmente introducido en él hasta el punto de que sólo se ven sus dos piecitos plásticos. La figura del muñequito varón introducida en el ano de otro hombre sirve para parodiar aquella representación del pene masculino como símbolo del falo penetrador. Pero también la imagen busca parodiar la penetración del capital en la subjetividad y los cuerpos por medio de la figura de un muñequito como el Kenny. Tal objeto es un producto infantil masivo, una mercancía que actúa como ícono de la cultura de masas, modelo plástico del hombre ideal de estos tiempos. Por medio de la publicidad, esos íconos penetran y modifican nuestra subjetividad, organizan nuestra inteligibilidad acerca de los cuerpos y nos proveen de modelos a seguir.



*Imagen 12: Wish*



*Imagen 13: PostPorno Vérité*

Por último, es interesante pensar que a partir de reflexión sobre el dildo y el fist cualquier parte de nuestros cuerpos puede devenir uno u otro. Cualquier cosa puede devenir dildo: una mano-brazo, una pierna, un pene plástico, un pie. Todo objeto puede devenir penetrador y por lo tanto, todo cuerpo también puede hacerlo. Del mismo modo, cualquier parte de un cuerpo puede devenir ano, lugar penetrado. Tal enseñanza contrasexual se retrata en el video *Fisting* (2012) realizado por el colectivo Post Op y Ben Berlin, en el que se realiza un ejercicio de desgenitalización y prácticas extremas del sexo descubriendo las posibilidades de un cuerpo expandido más allá de la genitalidad convencional (imagen 14).



*Imagen 14: Fisting*

Como observamos, la pospornografía produce nuevas visualidades del placer que no sólo permiten la visibilidad de las sexualidades disidentes sino que además funciona como invitación a experimentar la sexualidad de manera lúdica, desprejuiciada y creativa. No pretende ser instructiva, ni aleccionadora.

Todo lo contrario. Es inquietante, incómoda y perturbadora. Estas producciones artistas-políticas se aleja nuevamente del porno para mostrar otras corporalidades posibles, declaradamente artificiales, híbridas, tecnológicas. Las representaciones producidas no trabajan sobre la correspondencia entre sexo, género y práctica sexual, sino que experimentan una autorización plena al juego y la libre combinación entre estos tres elementos inamovibles en la lógica heteronormativa. Esta es su mayor y más deliciosa perturbación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BARBA, A. ; MONTES, J. *La ceremonia del porno*. Anagrama, Barcelona, 2007.

BUTLER, Judith. *El género en disputa*. México, Paidós, 2001. (1990).

\_\_\_\_\_. *Cuerpos que importan*. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”, Paidós, Buenos Aires, 2005.

CALIFIA, Pat. Un lado oculto de la sexualidad lésbica,. *BDSM. Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Editor Thomas Weinberg, Barcelona, Bellaterra, 2008. (1979).

CHOLS, Alice. El ello domado: la política sexual feminista entre 1968-83. EM: VANCE, Carole S. (Comp.) *Placer y Peligro*. explorando la sexualidad femenina. Ed. Revolución, Madrid, 1989.

CÓRDOBA, David. Teoría Queer: Reflexiones sobre sexo, sexualidad e identidad. Hacia una politización de la sexualidad. EN: CÓRDOBA, David, SÁEZ , Javier y VIDARTE, Paco. *Teoría Queer: políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid Ed. Egalés, 2005.

DELEUZE, Gilles. *Sacher Masoch y Sade*. Editorial Universitaria, Córdoba, 1969.

FOUCAULT, Michael. *Historia de la sexualidad: la voluntad de saber*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

\_\_\_\_\_. *Sexo, poder y gobierno de la identidad*. [En línea]. [www.hartza.com/fuckault.htm](http://www.hartza.com/fuckault.htm)

HARAWAY, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Cátedra, Madrid, 1995.

JIMÉNEZ, Gatto F. Pospornografía. (en línea). *Revista Estudios Visuales*, N°5, 2008. [http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num5/gimenez\\_gatto.pdf](http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num5/gimenez_gatto.pdf) [consulta: 23 de junio de 2012].

MARTÍNEZ PULET, José Manuel. Construcción de una subjetividad perversa: el SM como metáfora política y sexual. *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans y mestizas*, Barcelona, Egales, 2005.

MILANO, Laura. *Hacia el cuerpo pos-pornográfico: una aproximación a las representaciones de las sexualidades y las corporalidades desgenerizadas*. Ponencia presentada en 1er Encuentro Latinoamericano de Antropología del Cuerpo. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 1 al 3 de agosto 2013. Se puede acceder en línea en <http://red.antropologiadelcuerpo.com/index.php/gt9-ponencias-publicadas/> [consulta: 30 de abril de 2013].

PRECIADO, Beatriz. *Manifiesto contra-sexual*. Madrid, Ed. Opera Prima. 2002.

\_\_\_\_\_. *Testo Yonqui*, Madrid, Espasa Calpe, 2008.

RIVAS SAN MARTÍN, Felipe. Post-Pornografía y contra-sexualidad (en línea). *Muds Chile*. Sección Artículos. Publicado el 28 de septiembre de 2006 <http://www.mums.cl/sitio/contenidos/articulos/28sep06.htm> [consulta: 04 de marzo de 2013].

RUBIN, Gayle. Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En: VANCE, Carole S. (Comp.) *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*. Talasa Ediciones, Madrid, 1989. pp. 113-190. (original de 1984).

SALANOVA, Marisol. *Postpornografía*. Murcia, Pictografía Ediciones, 2012.

SÁEZ, Javier. *Por el culo. Políticas anales*. Egales, Barcelona, 2011.

SÁEZ, Javier. El macho vulnerable: pornografía y sadomasoquismo (en línea). *Revista Hatza*. Sección Epistemología. <http://www.hartza.com/fist.htm> [consulta: 04 de marzo de 2013].

## VIDEOS CITADOS

*Born Queer: Dear Doctors* (2003) – Directora: Shorona Se Mbessakwiki

<http://www.dailymotion.com/video/k4AI0ENImBCKKT1EKoy#from=embed>

*Conto biopornô* (2013) . Directoras: Juliana Dorneles y Hilan Bensusan

<http://vimeo.com/64155670>

*Fantasia PostNuklear* (2006) - Cámara y edición: Majo Pulido

<http://postop-postporno.tumblr.com/videos>

*Fisting* (2012) – Directores: PostOp & Ben Berlin

<http://postop-postporno.tumblr.com/videos>

*Fruit of lions* (2012) – Directores: Colectivo Waska

<http://muestraposporno.wordpress.com/artistas/audiovisual/waska/>

IKU (2001) – Directora Shu lea Cheang

<http://i-k-u.com>

*Implantes* (2010) – Directora: Majo Pulido

<http://generatech.org/es/postop/node/2639>

*Machinima Sexual Choreographies* (2011) – Directora: Marisol Salanova

<http://vimeo.com/29941810>

*Siempre que tú vuelves a casa* (2004) Directora: Majo Pulido

<http://generatech.org/es/postop/node/2641>

*Sinestesia Cyborg* (2013) – Directora: Nadege Lucas Pérez

<https://archive.org/details/Sintestesia>

*The Black Glove* (1997) - Directora: Maria Beatty

<http://www.bleuproductionsonline.com/films/the-black-glove/>

*Tutorial para chat gay* (2010) – Director: Felipe Rivas San Martín

<http://vimeo.com/18268206>

*Wish* (2010/2011) – Directora: Katia Sepúlveda

<http://xn--katiaseplveda-bob.com/works/wish.html>

*XD* (2011) - Directores: Diego Stickar, Fernanda Guaglianone y Guillermina Morgan “Cuerpo Puerco”

<http://vimeo.com/27150728>

*Recibido em 04/08/2016*

*Aprovado em 17/10/2016*